

7.- El impacto de género de las políticas de austeridad

Cristina Benlloch Domènech y Joaquín Sarrión Esteve

Resumen

El trabajo que aquí se presenta es un intento por comprender el impacto de género de las políticas de austeridad de los países que se conocen en la Unión Europea como PIIGS (Portugal, Irlanda, Italia, Grecia y España). Se trata de países que han vivido con especial intensidad la crisis económica, y que han visto como sus gobiernos, en respuesta a dicha situación, han adoptado e implementado una serie de medidas de austeridad con el objetivo de controlar el déficit público. El objetivo no es el de analizar en qué medida algunas estadísticas muestran si la desigualdad entre hombres y mujeres se ha agudizado con la crisis económica; sino si ésta se ha agudizado con la implementación de las políticas de austeridad.

Abstract

Our aim is to understand the impact of austerity measures on women (the gender impact) in the so-called PIIGS (Portugal, Ireland, Italy, Greece and Spain) European Union's countries.

The economic crisis has been particularly very intense in these countries, and their governments, as a response, adopted and implemented a series of austerity measures in order to control the public deficit. Our goal is not to analyze to what extent some statistics show if the economic crisis has exacerbated the inequality between men and women; but whether if the austerity policies implemented have exacerbated this inequality.

· Universidad de Castilla La Mancha; Universidad de Valencia.

Palabras clave: género, crisis, políticas de austeridad, PIIGS

Keywords: Gender, economical crisis, austerity politics, PIIGS

1. Introducción

El trabajo que aquí se presenta es un intento por comprender el posible impacto de género de las políticas de austeridad en los países que se conocen, en la Unión Europea, como PIIGS (Portugal, Irlanda, Italia, Grecia y España).¹

Estas políticas de austeridad han sido la respuesta a una crisis mundial que se inició en 2007 con la quiebra del sistema hipotecario en Estados Unidos, y que se fue extendiendo por el resto de países (Chesnais, 2008); pero de la que actualmente, en el año 2015, todavía no hemos alcanzado a ver su fin.

Los Gobiernos de estos países comenzaron a adoptar una serie de medidas vinculadas a los problemas económicos y que consistían fundamentalmente en el recorte del gasto público (políticas de austeridad) para tratar de reducir el déficit y conseguir el equilibrio presupuestario. Sin embargo, en opinión de algunos autores estas soluciones, adoptadas sin una planificación general, no podrían resolver unos problemas que son de carácter estructural (Álvarez et al, 2013).

¹ Italia se ha incluido recientemente en los PIGS antes este grupo estaba compuesto por Portugal, Irlanda, Grecia y España. La actual crisis parece que Italia se ha incluido sin cambiar el nombre a este grupo de países de la Unión.

No obstante, nuestro interés se centra en conocer qué es lo que ha ocurrido con los indicadores relacionados con la equidad de género desde que se implementaron las políticas de austeridad.

La aproximación de partida que utilizamos es la economía feminista, que pretende comprobar los efectos sobre mujeres y varones de las decisiones económicas (Gálvez y Rodríguez, 2012)². Así, por ejemplo, la perspectiva feminista analizaría qué tipo de inversiones en estructuras son facilitadoras de la equidad³.

Para comprender esta vinculación entre la crisis, la política y el género se han escogido precisamente a estos cinco países de referencia que conforman el colectivo PIIGS, al que hemos aludido con antelación. La razón es obvia, se trata de los países que han sufrido de forma más dramática la crisis económica dentro de la UE, y a los que se ha obligado a aplicar unas medidas de recorte en el gasto público y devaluación interna más duras, llegando a alcanzar a sus sistemas sanitarios de una forma relevante.⁴ De hecho, algunos autores consideran que se podría identificar esta crisis como la del shock del sistema sanitario⁵.

De todos ellos, quizás el que peor situación ha vivido ha sido Grecia, que desde los comienzos de 2007 sufrió la peor parte de todos los países de la

² No sólo eso, sino también las desigualdades inherentes a los sistemas, y las posibilidades de las mujeres en los contextos económicos (Gálvez y Rodríguez, 2012).

³ Más allá de la perspectiva de género y feminista, desde la implementación de la LOIHM, todas las políticas deben ir acompañadas por el consiguiente impacto de género (LO 3/2007, art.7).

⁴ Algunos autores se aventuran a afirmar que los PIIGS no deberían formar parte de la zona euro, y que esta crisis lo confirma (Acosta et al, 2012).

⁵ Sobre todo por los recortes que se llevaron a cabo en materia sanitaria (Mladovsky et al, 2012).

Unión Europea. Por destacar algunas cifras, podríamos mencionar que el desempleo adulto creció de 6,6% en 2008 a 16,6% en 2011⁶, y la deuda creció desde 2007 al 2010 del 104% al 143% del PIB.

La crisis ha tenido, sin duda, diversas consecuencias en todos los campos, pero uno de los más estudiados ha sido precisamente el de la salud⁷. Así, por ejemplo, en España y en Grecia se incrementaron los casos de desórdenes mentales, así como los suicidios⁸ (Karanikolos et al, 2013; Bernal, et al, 2013). De todos los sectores que se han visto afectados por los recortes el sistema sanitario es, bajo nuestro punto de vista, uno de los que ha sufrido las mayores consecuencias, por no decir el que más, de las políticas de austeridad. Y ello no sólo por el sistema sanitario en sí, que se ha visto muy afectado, sino sobre todo por el resentimiento de propia salud a consecuencia la reducción en los niveles de la calidad de vida⁹.

Grecia se encontró con la imposibilidad de pagar su deuda y tuvo que ser rescatada. Esto le costó y le está costando muy caro, porque las medidas son muy duras¹⁰. Para muchos Grecia es el país que sirvió para experimentar las medidas de austeridad, y comprobar su eficacia, para su posterior exportación al resto de países con problemas; Rubini llegó a afirmar que era un caso similar a cuando en la mina se enviaba un canario como avanzadilla para saber si el aire estaba contaminado o era respirable (Rubini, 2010).

⁶ El joven se llegó a situar en el 40% (Kentikelenis, 2011).

⁷ VANDOROS et al (2013); KARANIKOLOS et al (2011)

⁸ Decrecieron los accidentes en accidentes de tráfico (Kalandikolos, 2013).

⁹ En España se ha apuntado que como consecuencia de la crisis los niños son de media más bajitos, cerca de 4 a 5 centímetros, que los niños de las clases más bajas son más obesos, y los de mayor nivel socioeconómico más altos (Fominaya, 2015).

¹⁰ Véase el siguiente link <http://www.rtve.es/noticias/20140310/cronologia-crisis-grecia/329528.shtml>[Acceso 25 de Mayo de 2014]

Mientras tanto, Italia trataba de salir de la crisis económica que también sufría, pero la falta de efectividad de las reformas del gobierno motivó la caída de su Primer Ministro, Silvio Berlusconi, y la designación parlamentaria de un tecnócrata auspiciado por la UE, para que pusiera en marcha medidas más eficaces.

Por su parte, la crisis en España se ha caracterizado por el derrumbe del sector inmobiliario y financiero¹¹; y un crecimiento del paro a niveles históricos. España, junto con Grecia, tiene las tasas de desempleo más elevadas de todos los países de la Unión Europea (Fuente. Eurostat). En los años previos a la crisis económica, cerca del 50% del endeudamiento y los préstamos a las empresas estaban dirigidos al sector inmobiliario y de la construcción, con un incremento significativo de la construcción de viviendas sin comprador; por ello en España, el estallido de la burbuja inmobiliaria y la crisis financiera se produjeron ciertamente a la vez, y ambos se reforzaron uno al otro (Colom, 2012).

Irlanda, si bien también se contagió de la crisis financiera mundial y tuvo que afrontar fuertes problemas internos, ha sido quizá el país que primero salió de la misma. El boom del Mercado inmobiliario irlandés comenzó a mediados de los noventa del siglo pasado, y como en los demás países terminaría cerca de 2007; destacando que en los años de la burbuja inmobiliaria cerca del 20% de los empleos que se creaban correspondían al sector de la construcción, con precios de la vivienda incrementándose y una tasa de inmigración neta próxima al 10% (Aramburu, 2007).

¹¹ No vamos a cuestionar si se ha salido de la crisis o no, sino qué ha ocurrido durante estos años con algunos indicadores de género.

En este contexto, queremos analizar el posible impacto que ha tenido la crisis económica, y particularmente las políticas de austeridad que se han implementado, en la equidad de género¹².

Para analizar este fenómeno, nos vamos a aproximar a algunas estadísticas que muestran cómo han evolucionado determinados indicadores vinculados estrechamente con la desigualdad de género.

Uno de los más utilizados, que es un indicador resumen, es el índice de desigualdad de género elaborado por la Organización de las Naciones Unidas: el Gender Index Inequality (GII). Se trata de un índice compuesto por diversos indicadores que dan lugar a un número que se encuentra entre 0 y 1 y que muestra las desigualdades de género en los diferentes países¹³ (siendo 0 menor desigualdad, 1 máxima desigualdad).

Después de utilizar el índice arriba citado, como resumen de la desigualdad de género entre los países, analizaremos una serie de indicadores vinculados con la salud, el uso del tiempo, y el mercado de trabajo; a fin de describir su evolución durante los años de la crisis y las políticas de austeridad en los cinco países de referencia.

¹²Cabe decir que, a pesar de todo lo que vamos a analizar, cuando se ven los índices de Desarrollo Humano (IDH) y otra serie de indicadores de Desarrollo, se ve como países que se encuentran en altas posiciones de IDH, tienen unas posiciones de género nada favorables. Por ejemplo EEUU que en 2013 su posición es la tercera en IDH ocupa el lugar 42, en el Índice de Desigualdad de Género (Gender Index Inequality, en adelante GII). Mientras que países que ocupan peores posiciones en el IDH, ocupan mejores posiciones en el GII, como por ejemplo Portugal que ocupa la posición 46 en el IDH; mientras que en el GII ocupa el puesto 16.

¹³Cabe decir que este indicador es una referencia importante para ver cómo se han movido los países. Es un indicador que muestra un posicionamiento del país, y permite ver la evolución, pero su utilidad para el análisis en profundidad es ineficaz. Es un buen indicador resumen.

2. Aproximación teórica al impacto de género en las crisis económicas

Según los autores que han analizado estas cuestiones, cada vez que hay una crisis económica, ésta afecta de manera diferente a los hombres y a las mujeres. Siempre que hay un problema de estas características en el plano de la economía, las tasas de empleo, actividad y otros indicadores en las mujeres sufren unos cambios bien diferentes al de los varones (Gálvez y Rodríguez, 2012; King y Sweetman, 2010)¹⁴.

Esto significa que las crisis tienen un componente de género que tenemos que analizar para comprender el fenómeno en su totalidad. Sin embargo, algo que ya damos por supuesto comenzó a tenerse en cuenta hace relativamente poco tiempo como variable de análisis fundamental: el género. Esta perspectiva tomó fuerza desde la década de los sesenta (Gálvez y Rodríguez, 2012; Carrasco, 2005)¹⁵. El problema de las respuestas que se adoptan frente a la crisis como el rescate a los bancos, o las distintas perspectivas que se toman para “mejorar la situación”, reside en que difícilmente llevan aparejadas medidas de igualdad (Gálvez y Torres, 2009).

Una de las consecuencias más importantes que afectan a las mujeres y que está vinculada a las crisis económicas es la intensificación del trabajo femenino, tanto en la esfera pública como en la privada (Oategi, 2014; Larrañaga, 2009; Muñoz y Rodríguez, 2012).

¹⁴En un análisis exhaustivo sobre la situación de varones y mujeres sobre la crisis económica Torres López y Gálvez-Muñoz (2010).

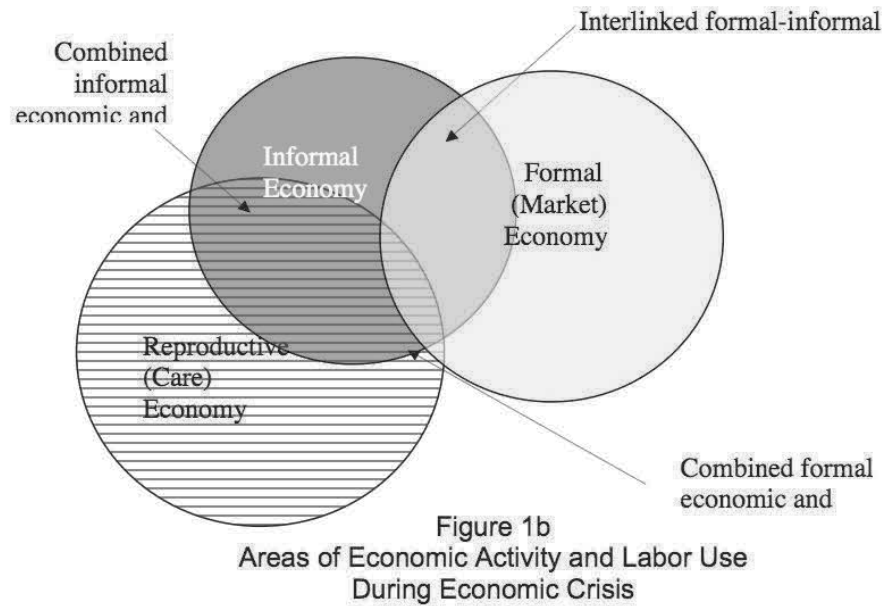
¹⁵No obstante, como sabemos, la economía feminista tiene un largo recorrido que se desarrolla en párelo a la corriente económica predominante desde el siglo XIX (Carrasco, 2005).

Algunos autores apuntarían, desde una perspectiva marxista, que en realidad lo que ocurre con las mujeres es que se han convertido en el “ejército de mano de obra reserva” del que hablaba Marx en relación al proletariado (Gálvez y Rodríguez, 2012).

En este sentido cuando las empresas quieren reducir costes, lo que hacen es contratar a las mujeres porque se les paga un salario más bajo, y tienen menos demandas laborales que los varones (Gálvez y Rodríguez, 2012). Así, se ha comprobado que las mujeres han logrado superar las crisis saliendo al mercado laboral, a la vez que intensificaban sus roles tradicionales de género. Esto era posible con una intensificación de las horas de trabajo en estos dos ámbitos, con la consecuente doble jornada laboral (Cagatay, 1998)¹⁶. Se podría afirmar, por tanto, que la crisis les ha afectado doblemente y de una manera más intensa (Gálvez y Rodríguez, 2012).

Otra de las consecuencias que tiene la crisis sobre las mujeres es que en época de recesión económica crece la economía informal. Esto afecta más a las mujeres que a los varones porque ellas son las que trabajan más en la economía informal. Para entenderlo mejor, mostramos el cuadro de (Beneira y Floro, 2004:28):

¹⁶ El problema que vemos es que se suele hablar de la macroeconomía para solucionar los problemas, como pueden ser por ejemplo la inflación, u otros indicadores. Y de esta forma se toman soluciones aisladas de las personas, como por ejemplo subir el IVA. Sin embargo, esto se hace sin ver qué ocurre con las personas, y si realmente estas medidas servirán para garantizar que las cosas mejoren o bien sólo sirve para que se estabilice la situación un poco, en una falsa calma; porque la economía, bajo nuestro punto de vista, se construye con las personas, y si éstas no están bien, no consumen.



Por último, el desempleo entre las mujeres en algunas de las crisis económicas crece de manera diferente al de los varones. Esto se debería a la segmentación del mercado de trabajo, que hace que en determinadas ocasiones el desempleo femenino sea menor que el masculino (Gálvez y Rodríguez, 2012).

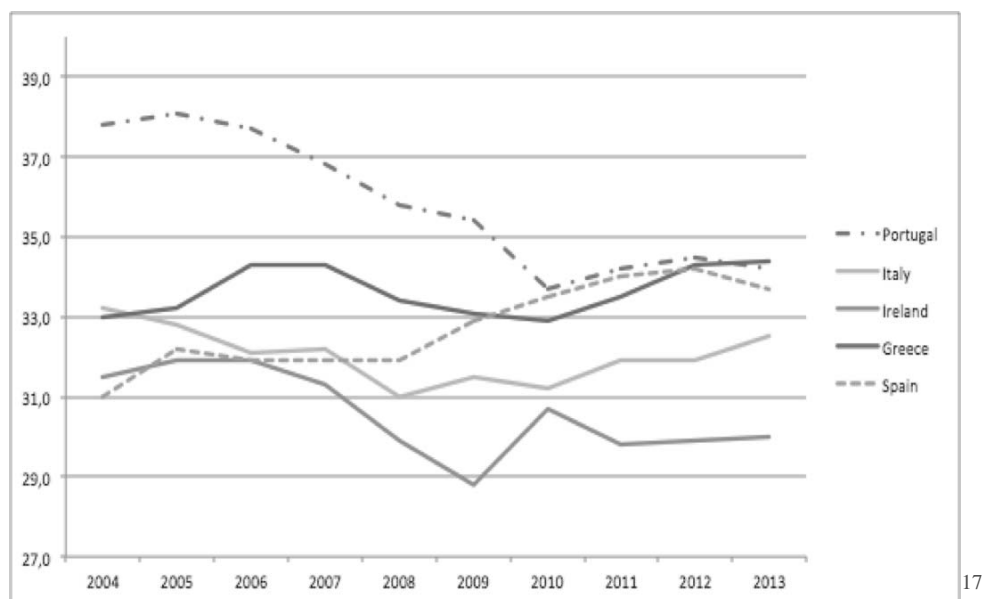
Con todos estos datos sobre las crisis económicas, por tanto, deberíamos encontrar en las estadísticas analizadas que esta crisis económica habría propiciado un incremento de la tasa de actividad femenina; un descenso del desempleo femenino, aunque un empleo de peor calidad; y un incremento en la economía informal.

3. Los indicadores de género durante la crisis económica

3.1 La salud

A partir de los datos del GII, de la desigualdad salarial, la tasa de actividad, la vida con salud, etc. queremos mostrar no sólo cómo ha evolucionado la desigualdad de género; sino también cómo ha podido repercutir la crisis en determinados aspectos de la vida de las personas.

Gráfico 1. Evolución del índice de desigualdad de género (GII). Desde 2004 a 2013.



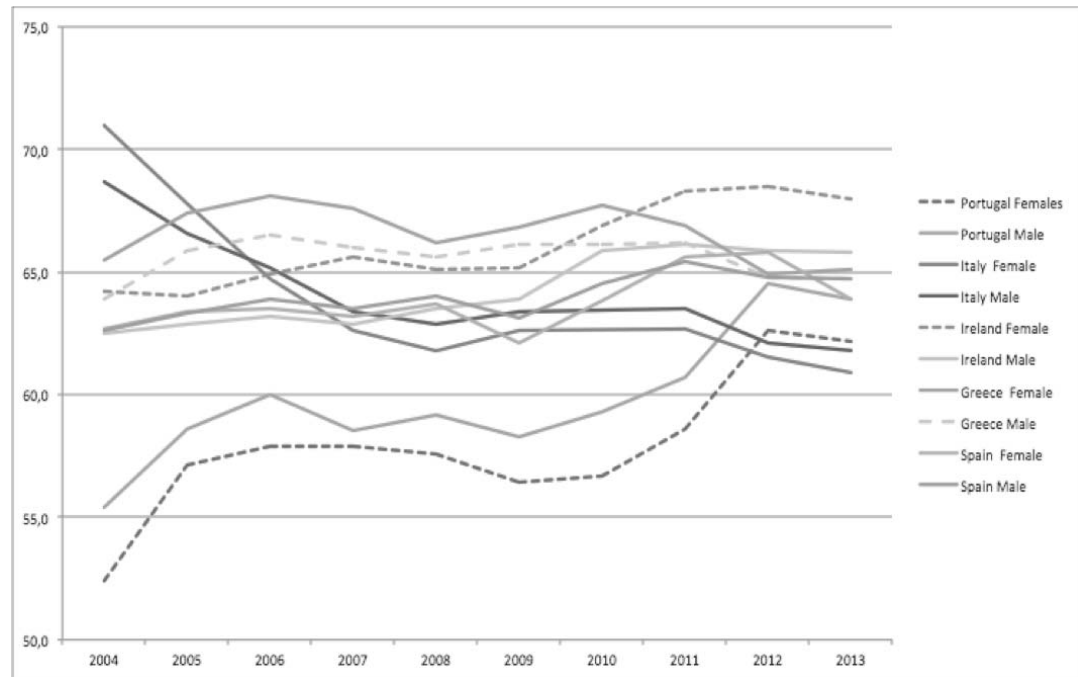
El gráfico anterior muestra la evolución del GII desde el 2004 al 2013. De los cuatro países de referencia, España es el que se ha situado en la mejor

¹⁷ Fuente: Base de Datos de Naciones Unidas.

posición (siendo cero la menos desigualdad, y 1 la máxima); y el resto de países ha reducido la desigualdad entre hombres y mujeres.

Si embargo, conviene recordar que este índice compuesto se compone de variables como la diferencia entre las tasas de actividad, el nivel de estudios, la diferencia salarial, etc. Veremos qué ha ocurrido en el interior del indicador para que estos datos se hayan comportado de la manera que estamos describiendo.

Gráfico 2. Evolución de la vida con salud. Desde 2004 a 2013. Segregados por género.



18

La esperanza de vida con salud es un indicador que, más allá de la esperanza de vida, permite ver la calidad con la que las personas mantienen los últimos años de su existencia.

Resulta paradójico que en la mayoría de los países, salvo en Portugal, la vida con salud decrece ligeramente en los años de mayor bonanza económica, mientras que en los años de comienzo de la crisis ésta se incrementa.

¹⁸ Fuente. Eurostat.

En el año 2011, en estos países se produciría un punto de inflexión, y se reduciría la calidad de vida. Este sería el momento en el que se estarían implementando las mencionadas medidas o políticas de austeridad.

No obstante, se ven cuatro tendencias diferentes que afectan de forma diversa a hombres y mujeres. Si bien en Irlanda durante los años de crisis económica la vida con salud de las mujeres seguiría incrementándose, y la de los varones se estancaría; en los años de la austeridad (o en el caso de Irlanda, durante la salida de la crisis) la tendencia de las mujeres se invertiría, mientras que los varones se han mantenido estables.

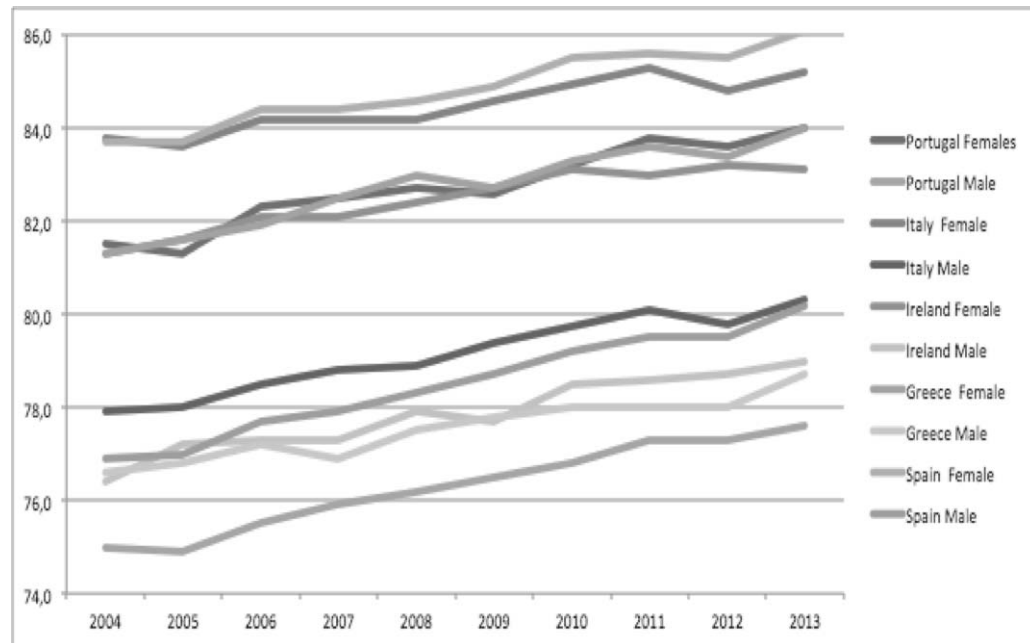
En Grecia se habrían igualado las vidas con salud entre hombres y mujeres. Esto confirmaría los presuestos de Gálvez y Torres (2012), quienes afirman que las medidas para salir de la crisis no han hecho sino agravar la situación de vulnerabilidad de determinados colectivos sociales.

Las mujeres españolas, portuguesas y las italianas habrían tenido ambas tendencias similares. Las mujeres presentaban una vida con salud inferior a la de los varones. Sólo en Italia al comienzo del periodo las mujeres tenían mejor vida con salud que los varones. En este sentido, las políticas de austeridad no habrían sino empeorado las condiciones de vida con salud para los dos géneros.

Pero en líneas generales, los años de las políticas de austeridad han sido peores para la vida con salud que los propios años de la crisis económica, y al menos a corto plazo estas no han supuesto una mejora de la vida de las personas. De nuevo se confirma la tesis de Gálvez y Torres (2012), y otros

autores, es decir, las políticas están encargadas de salvar Estados, pero no se preocupan de las personas.

Gráfico 3. Evolución de la Esperanza de Vida para los PIIGS, segregado por sexos. Desde 2003 a 2012.



19

Con la esperanza de vida ocurre como con la salud, las cifras no se reducen drásticamente durante la crisis; y al igual que con el anterior indicador de 2011 a 2012, empeora la cifra, porque se ha reducido la esperanza de vida al nacer (aunque sea de apenas unos meses).

No obstante, en el caso de las mujeres la esperanza de vida se reduce más que para los varones, en los que no se reduce la longevidad sino que se

¹⁹ Fuente: Eurostat.

mantiene estable. Ya se ha comentado mucho sobre los recortes que se produjeron en los sistemas de salud. En España, por ejemplo, algunos medicamentos salieron de la cobertura sanitaria y algunas de las prestaciones de cuidados también; como por ejemplo la ayuda a la dependencia²⁰.

3.2 Mujeres en el mercado laboral, crisis y medidas de austeridad.

Hemos dicho, al inicio del trabajo, que durante las crisis económicas las mujeres intensifican su jornada laboral porque salen al mercado de trabajo, pero aun así, paradójicamente, se incrementa su trabajo en el hogar porque se reducen los ingresos y no se recurre a la ayuda doméstica remunerada.

Para medir el tiempo que las mujeres pasan en casa, lo mejor es analizar las encuestas sobre empleo del tiempo. Todavía no disponemos de datos para todos los países con la única excepción de España²¹.

Sin embargo, un problema añadido es que estas encuestas no se realizan todos los años, y sólo ha habido dos: la de 2002-2003 y la de 2008-09. Así que únicamente se puede mostrar realmente lo que ha ocurrido con la crisis económica y la recesión, y no qué puede ocurrir con las medidas de austeridad²²

²⁰Sería interesante investigar si las mujeres de avanzada edad con la pérdida de las ayudas se han visto obligadas a cuidar de sus maridos, y que esto haya tenido repercusiones sobre su esperanza de vida.

²¹Sólo están disponibles en la base de datos de Eurostat algunos países y de una Encuesta de 2000, lo cuales no son importantes para nuestro trabajo, pues queremos comprender qué es lo que ha ocurrido con las crisis y las medidas de austeridad.

²²Consideramos que si realmente estamos preocupados por mejorar la equidad de género, el hecho de quién realice las tareas del hogar es un factor importante, porque si las mujeres

Tabla 2. Porcentaje de personas que realizan la actividad principal en el transcurso del día en España (Fuente. INE).

Porcentaje de personas que realizan la actividad principal en el transcurso del día y duración media diaria dedicada a la actividad principal por dichas personas. 2009-2010

Actividades Principales	Total personas		Varones		Mujeres	
	% de personas	Duración media diaria	% de personas	Duración media diaria	% de personas	Duración media diaria
0 Cuidados personales	100,0	11:30	100,0	11:33	100,0	11:26
1 Trabajo remunerado	33,3	7:24	38,7	7:55	28,2	6:43
2 Estudios	12,6	5:09	12,5	5:13	12,7	5:05
3 Hogar y familia	83,4	3:38	74,7	2:32	91,9	4:29
4 Trabajo voluntario y reuniones	12,1	1:58	9,4	2:10	14,8	1:51
5 Vida social y diversión	57,7	1:49	56,0	1:54	59,3	1:43
6 Deportes y actividades al aire libre	39,8	1:52	42,7	2:03	36,9	1:40
7 Aficiones e informática	29,7	1:54	35,6	2:05	23,9	1:38
8 Medios de comunicación	88,3	2:57	88,0	3:06	88,7	2:49
9 Trayectos y tiempo no especificado	84,2	1:23	86,8	1:25	81,6	1:21

23

El resultado de la distribución de las tareas del hogar muestra que las mujeres le dedican, de media, dos horas más que los varones. No obstante esto no implica que las mujeres trabajen, de media, menos tiempo fuera del hogar que los varones, sino que la diferencia de jornada laboral es apenas de media hora.

En cualquier caso, es conveniente señalar que dicha encuesta se realizó también en 2003, y los datos han mejorado con respecto a los antiguos, en

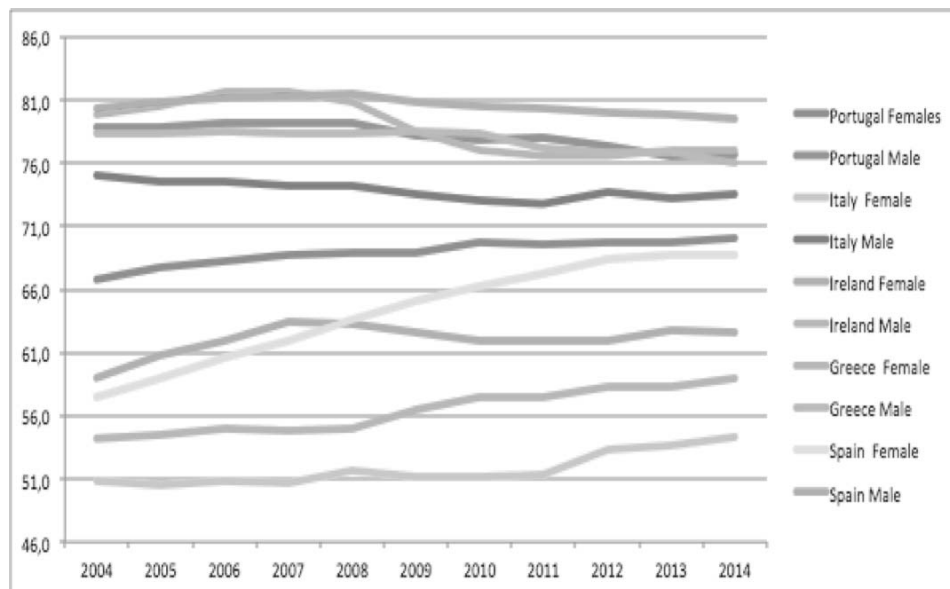
dejan de trabajar en esa “doble jornada” es más fácil que se desarrollen con más facilidad en el mercado laboral.

²³ Los resultados que encontramos no se pueden cruzar por sexo y por edad, ni por estado civil, por lo que son insuficientes para poder tomar otro tipo de conclusiones. Pero con estos datos podemos hacernos una primera idea acerca de la situación de la mujeres en relación con las actividades domésticas.

los que la división sexual del trabajo era todavía más manifiesta, y las mujeres dedicaban a las tareas domésticas muchas más horas que los varones.

También resulta llamativo, en la encuesta de 2009, que los varones y las mujeres jóvenes dediquen la mismas horas a las actividades de estudio; por lo que podríamos pensar que entre las edades más jóvenes esta tendencia, de desigualdad de reparto de tareas, es probable que cambie, ya que en ambos casos le dan el mismo valor a las horas de trabajo académico.

Gráfico 4. Evolución de la tasa de actividad por sexos. Desde 2004 a 2013 (Eurostat).



En el gráfico anterior se comprueba una de las hipótesis de las que hemos hablado al principio: mientras que la tasa de actividad de las mujeres se incrementa, la de los varones decrece con la crisis. Así se podría afirmar que las mujeres son un ejército de reserva durante los momentos de recesión, son un instrumento al que recurrir cuando el trabajo de los varones entra en crisis, así mientras la economía funciona correctamente, las mujeres se quedan en la inactividad; al producirse la recesión, las mujeres salen al Mercado laboral.

Con esto se deduce que en realidad el modelo que sigue vigente es el del *breadwinner*, ya que el trabajo femenino es subsidiario y se reduce a los momentos en los que hay recesión económica.

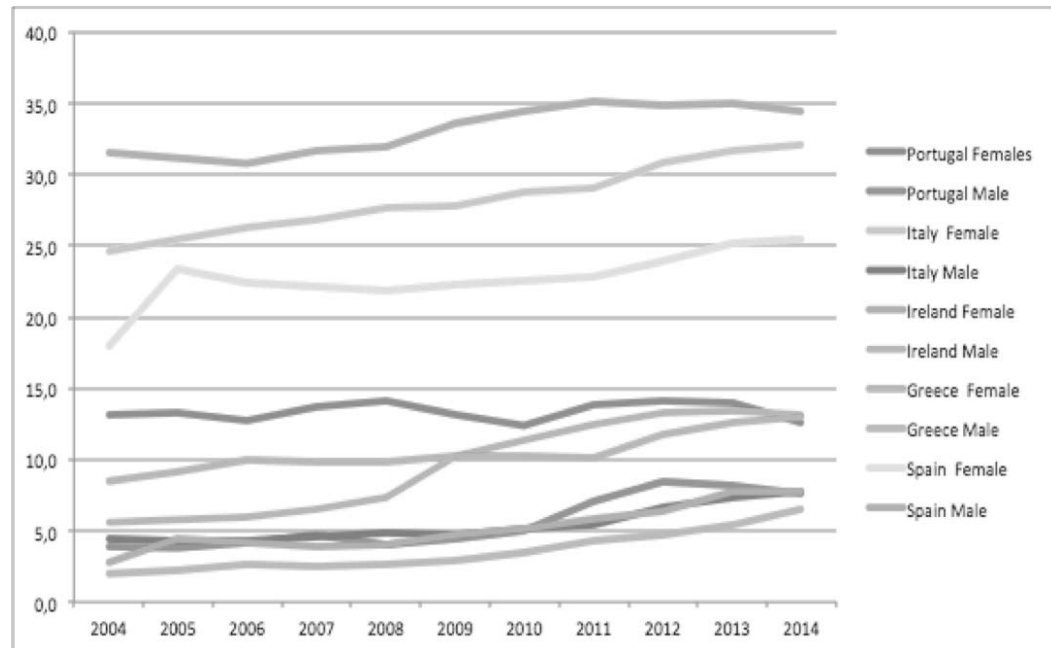
En los cuatro PIIGS la tendencia de la tasa de actividad de los varones produce ciertamente el efecto contrario al de las mujeres. En los cinco contextos, la tasa de actividad masculina manifiesta un relativo decrecimiento en últimos momentos del periodo, y coincidiendo con las medidas de austeridad.

De las mujeres, Irlanda es el único de los países que ha visto como la tasa de actividad femenina ha caído, pero con los años de intensificación de las medidas de austeridad se ha vuelto a incrementar.

La única de las curvas de actividad que parece tendencial y no afectada por la crisis es la de España, donde se comprueba que la tasa de actividad femenina presenta, desde el inicio del periodo, una tendencia creciente. Aunque España habría partido de una de las tasas de actividad más bajas de

Europa (junto con los otros tres países), la tendencia es que cada vez las mujeres se incorporan en mayor número al mercado laboral.

Gráfico 4. Evolución de la tasa de empleo parcial por sexo. 2004- 2014.



24

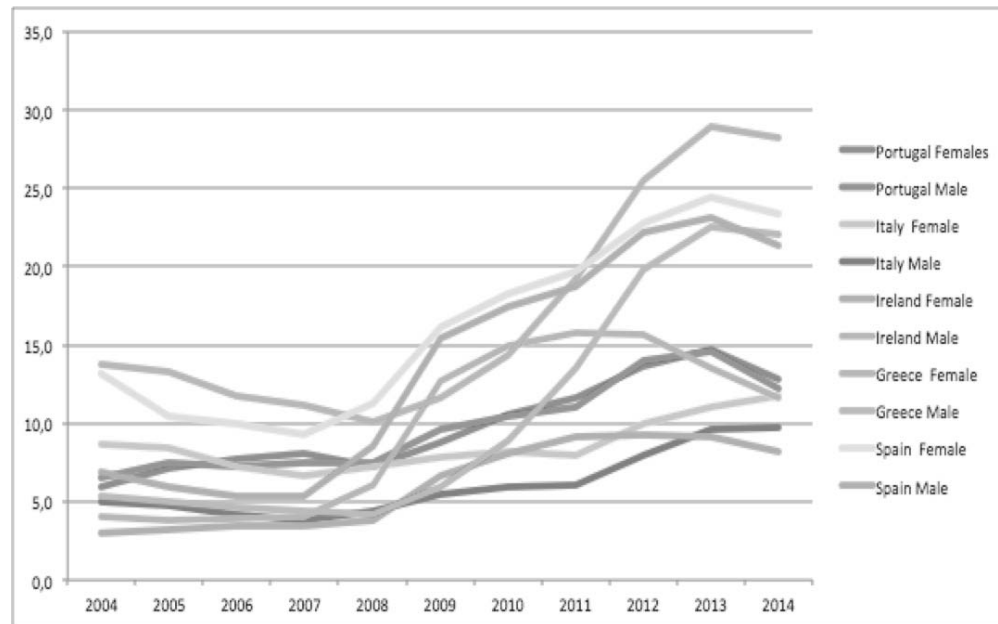
En los cuatro países existe una cierta tendencia a la parcialización del mercado laboral, fenómeno que se agudiza con la crisis económica.

No obstante, vemos que los hombres irlandeses son los que han visto como se incrementaba en mayor medida el porcentaje de trabajo a tiempo parcial; y que las irlandesas son las que tienen la tasa de parcialidad más elevada de los PIIGS.

²⁴ Fuente: Eurostat

De esta manera, observamos que en el lugar de que las mujeres encuentren trabajos a tiempo completo, en realidad los varones están viendo como se incrementa su tasa de parcialidad. Pero esto se produce, sobre todo, en los años de las medidas de asuteridad.

Gráfica 5. Evolución de la tasa de desempleo por sexos. 2004- 2013.



En la tabla se observa que en todos los países, y para todos los sexos, la tasa de desempleo se incrementa desde el año 2008, con la excepción de Irlanda donde el desempleo se reduce para los varones, y se mantiene estable para las mujeres.

²⁵ Fuente. Eurostat.

El país en el que más se ha incrementado el desempleo, tanto entre hombres como entre mujeres, es Grecia, siendo estas últimas las que padecen la tasa de desempleo más elevada de todos los colectivos.

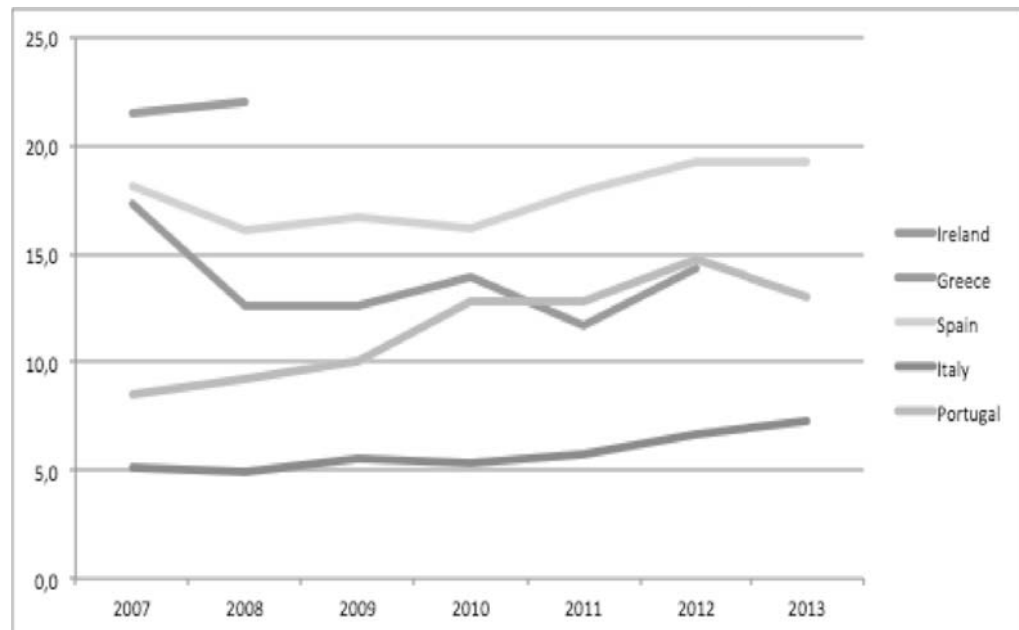
Un efecto de la crisis económica ha sido la reducción de las diferencias en las tasas de desempleo entre varones y mujeres. Si bien antes de la crisis había diferencias, los últimos datos muestran una igualación en el desempleo con las salvedades apuntadas.

Lo llamativo de los datos es que las medidas de austeridad, que pretendían luchar contra la crisis económica y las tasas de desempleo, al menos en el corto plazo, no han servido para reducirlo.

Si nos detenemos ahora a mirar los datos del salario por horas veremos una vez más desigualdades entre hombres y mujeres²⁶.

²⁶A pesar de que en ambos casos se ha incrementado el salario, si vemos quienes se han acercado a la capacidad económica de los trabajadores en estos tiempos, descubrimos que el poder adquisitivo de los trabajadores se ha ido reduciendo desde la década de los ochenta. De hecho, cuando atendemos a los datos globales sobre el salario y la capacidad adquisitiva de los trabajadores, vemos que cada vez esta se reduce y que desde la década de los ochenta el poder adquisitivo de los trabajadores se ha mantenido estable (Álvarez, Luengo y Uxó, 2013).

Gráfico 6. Evolución de la brecha salarial



27

En terminos generales, la crisis económica y las posteriores medidas para solucionarla han producido un incremento de la brecha salarial.

Esta tendencia se manifiesta principalmente en países como Italia y España, y en menor medida en Irlanda y Portugal, donde la tendencia ha sido menos lineal.

²⁷ Fuente: Eurostat. Los datos para los demás países no se encontraban en la base de datos, de la misma manera que no se encuentra la evolución para otros años. En este caso, sólo disponemos de datos para 2006 y 2010. Además en las estadísticas quedan excluidos los datos de las personas que trabajan en el sector público, que sabemos que es uno de los más igualitarios.

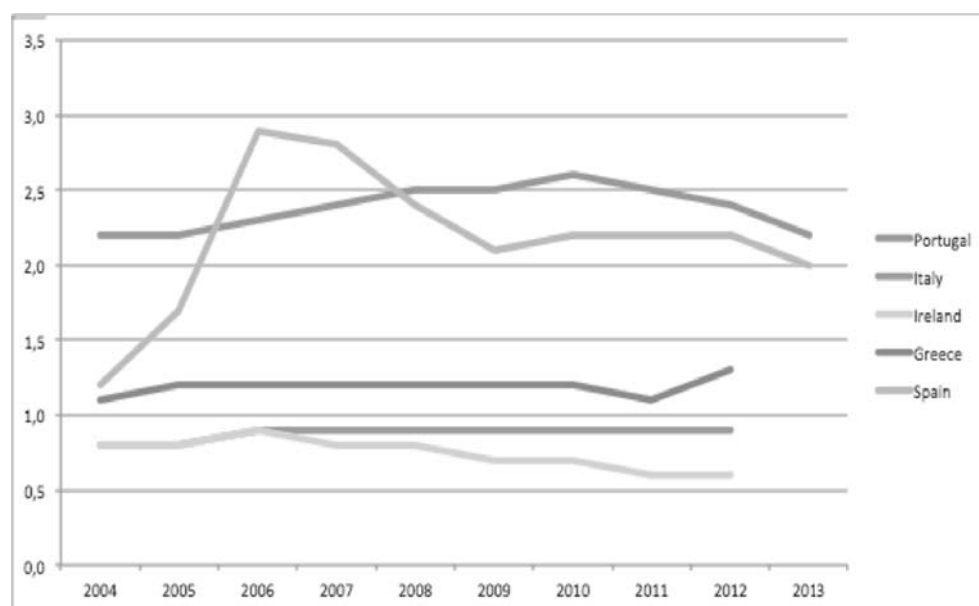
No obstante, si observaríamos los datos de los salarios mínimos, y el poder adquisitivo, podemos decir que la crisis ha traído consigo un empeoramiento de las condiciones salariales de los empleados. Así, si en terminos generales se ha reducido el coste laboral unitario (Álvarez et al, 2012), podríamos afirmar que todavía se ha reducido más entre las mujeres, a consecuencia de que la brecha salarial, lejos de reducirse en estos años, ha aumentado.

4. Algunos indicadores sociales

Con los siguientes datos queremos mostrar algunas estadísticas que pretenden señalar determinados aspectos sociales que contribuyen al empoderamiento de las mujeres.

Queremos empezar por el divorcio porque las tensiones económicas suponen una causa importante en la ruptura de parejas. Sin embargo de los datos expuestos se podría conjeturar que la crisis y los problemas que hemos descrito podrían hacer que las mujeres tiendan a no separarse, o posterguen esta decisión.

Gráfico 8. Evolución de la tasa de divorcio. Para el periodo 2002-2011.



28

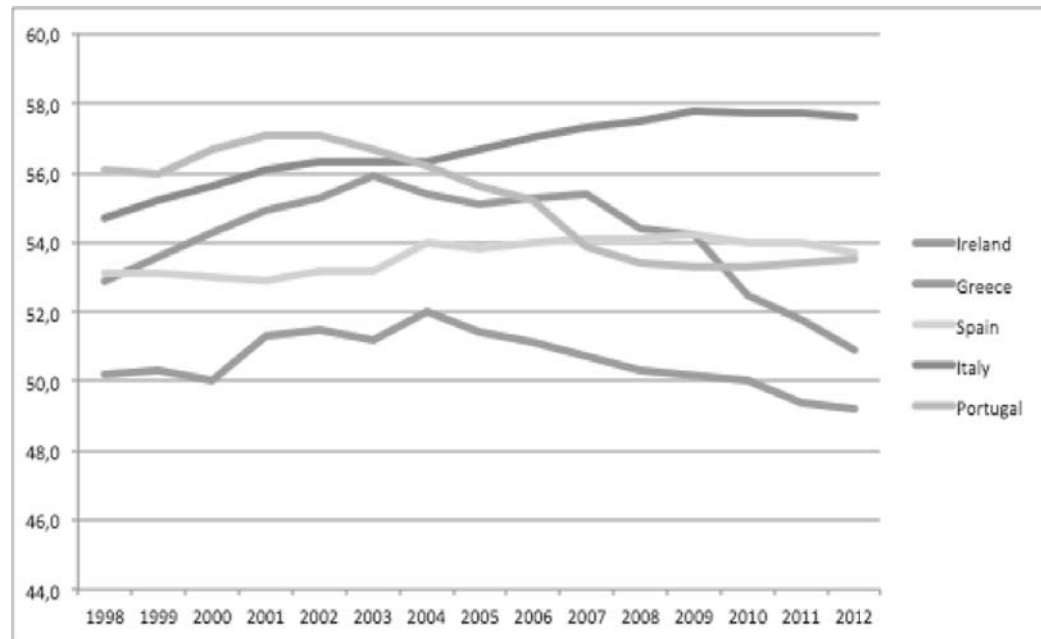
Una vez más, nos encontramos con que los datos no pueden mostrar las implicaciones de las políticas de austeridad, porque el último año disponible para la tasa de divorcio es el 2011.

Pero se pueden adivinar o intuir en el gráfico anterior dos tendencias: por un lado las de Italia, Irlanda y Grecia que mantienen unas tasas de divorcio casi estables durante todo el periodo, salvando el caso de España que se reduce en 2007 y tiene un cierto repunte.

Otro de los aspectos que puede mostrar el nivel de empoderamiento de las mujeres es el porcentaje de las mismas en la educación superior.

²⁸ Tasa de divorcios por cada mil habitantes. Elaboración propia. Fuente de datos INE. No se encuentran disponibles los datos para el resto de países, ni para más periodos, por lo que debemos que conformarnos con estos datos.

Gráfico 9. Evolución de la proporción de estudiantes de nivel 5. Periodo 2001-2011.



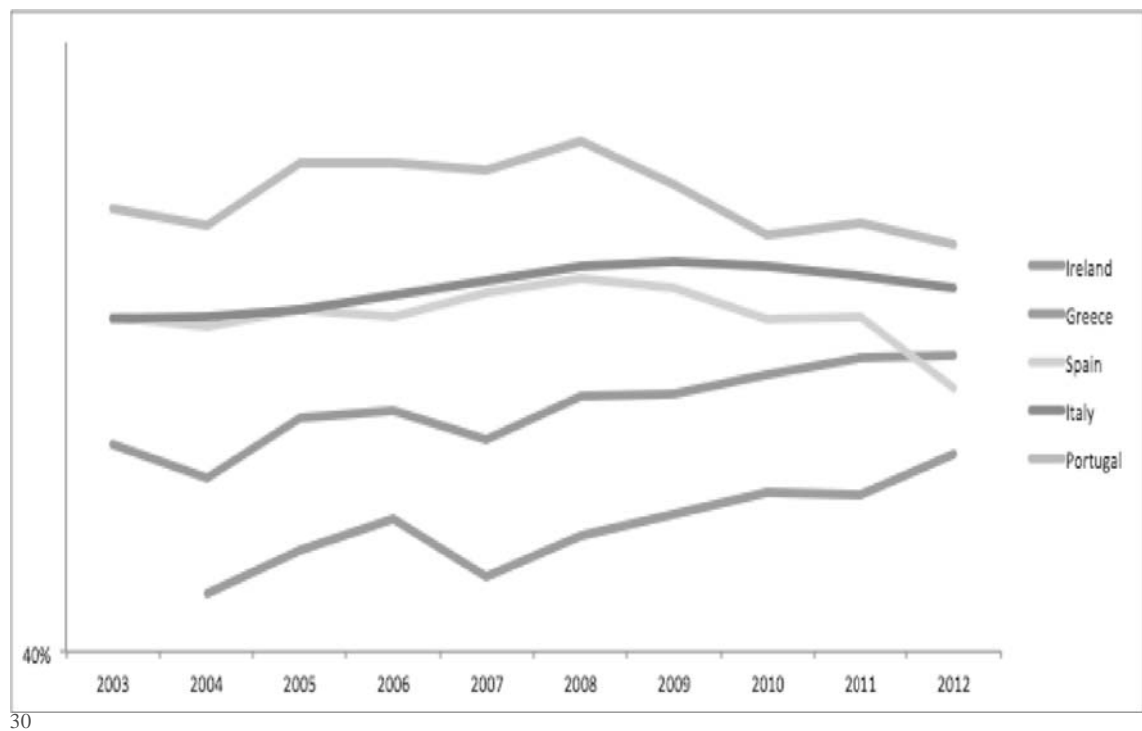
²⁹

Una vez más vemos que las series están incompletas por lo que no es posible saber qué es lo que ha pasado en Grecia en los años en los que se han implementado las políticas más duras. Destacamos que Irlanda es el país en el que más ha descendido la proporción de mujeres en educación superior.

²⁹ Fuente: INE.

Vemos que la crisis ha hecho que las personas que se encuentran inmersas en la educación superior ha decrecido, y que además, parece que las medidas no están solucionando los problemas y no está incrementándose el nivel de personas en educación superior.

Gráfica 10. Evolución de la proporción de mujeres en la educación terciaria, Periodo 2003- 2013.



30

³⁰ Fuente: INE

Salvo Italia, en todos los países el porcentaje de mujeres se ha reducido durante lo que se entiende como el periodo de la crisis. Aunque los datos del porcentaje de mujeres se sitúa por encima del 50%, se podría establecer una relación entre el incremento del desempleo masculino y las tasas de participación en la educación terciaria.

No obstante, hemos visto que las mujeres cobran menos, a pesar de tener más formación, y que trabajan más a tiempo parcial. Esto supone que, a parte de la crisis, se invierte en formación pero, a pesar de ello, muchas mujeres siguen ejerciendo roles más tradicionales. La razón habría que buscarla en que las mujeres, con estos niveles de sueldo y con la jornada a tiempo parcial, no podrían ser independientes.

5. Conclusiones

La maquinaria de la igualdad no es un “robot” que se activa y funciona sin necesitar una atención y revisión permanentes. Así, es preciso estar atento a las desigualdades de género, porque se encuentran muy enraizadas en la sociedad, y si el contexto se “despista” la situación vuelve a ser desigual para las mujeres.

Si a esto se suma que en los contextos de crisis los más débiles son los más vulnerables tenemos una mezcla explosiva que ha producido que países que tenían posiciones “razonables”, en cuanto a la desigualdad de género, hayan visto cómo el sueño de alcanzar la igualdad se desvanecía. Lejos de que las mujeres alcanzaran los niveles y condiciones de empleo de los varones,

éstos los han visto reducidos, por lo que se ha producido una igualación en sentido negativo. En cierta medida, lo que ha sucedido es una feminización de las condiciones laborales de los varones.

Se podría concluir que las medidas de austeridad han tenido impacto en las condiciones de vida de las personas; porque la esperanza de vida con salud se ha reducido en todos los países analizados.

Los datos no pueden mostrar una tendencia, porque los recortes se han producido en los últimos dos años, y las estadísticas apenas si recogen los datos del primer periodo. Sin embargo sí que se intuye cierta tendencia, que es que si las medidas se siguen implementando en la misma dirección, habiéndose iniciado ya una tendencia a la baja se continuará en la misma dirección. Y es que vemos que todo parece indicar que las mejoras en la calidad de vida se están revertiendo, por lo que veremos qué es exactamente lo que ocurre a largo plazo.

En general, observamos que con las políticas de austeridad se están reforzando algunos de los estereotipos de género, y se están rompiendo algunas tendencias de igualdad que estaban en las agendas de los gobiernos. Estas se han dejado al margen como consecuencia de la crisis. Pero no se pueden establecer consecuencias generales que sean aplicables a todos los países.

En este sentido debemos de tener en cuenta un par de reflexiones: por un lado, si debemos seguir hablando del bloque de los PIIGS cuando en realidad se han visto dinámicas deferentes no sólo en relación a las medidas de austeridad, sino también en situaciones de desigualdad de género

opuestas; por otro lado, y má allá del género, se podría afirmar que los mismos patrones de actuación en las economías no provocan el mismo resultados (mientras que Irlanda está saliendo de la crisis, según algunos autores, Grecia está en una situación crítica por la que sigue ampliando su deuda y pidiendo más financiación).

Más allá del impacto de género de las políticas de austeridad, vemos que en realidad no se ha conseguido resolver el problema del desempleo, que la economía no ha ido hacia adelante. Esto se ha comprobado con lo que ha ocurrido en Grecia, donde han sido muy fuertes las medidas de austeridad, y sin embargo el desempleo ha crecido rápidamente.

Por último, pero que consideramos muy importante, conviene señalar el hecho de que los datos tardan tanto en procesarse. Por ejemplo, hemos visto que muchas de las estadísticas utilizadas son de 2011, y que estamos en el ecuador de 2014 y no tenemos siquiera datos para el 2013, lo que hace que no se puedan analizar bien los efectos de las políticas públicas sobre la sociedad. Esto, bajo nuestro punto de vista, aleja el sentido que tiene hacer política sobre la sociedad, que es administrar; pues se implementan todo tipo de medidas sin saber cómo afectan, ni lo que es peor, si realmente han servido para algo.

Bibliografía

ACOSTA, E. J. (2012). “Los PIIGS en tiempos de crisis de deuda soberana: la pertinencia de usar el euro” en *Investigación económica*, vol. 71, n.281, pps.59-82.

ÁLVAREZ, I; LUENGO, F; UXÓ, J. (2013). *Fracturas y crisis en Europa*.Clave Intelectual: Madrid.

BENERÍA, LOURDES Y FLORO, MARÍA S. (2004): “Deconstructing Poverty, Labor Market Informalization, Income Volatility and Economic Insecurity in Bolivia and Ecuador”. UNRISD Background Paper: Ginebra.

BERNAL, A, et al. (2013). “The effect of the late 2000s financial crisis on suicides in Spain: an interrupted time-series analysis” in *European Public Journal on public Health*, June, 1-5.

CAGATAY, N. (1998). *"Incorporación de género en la macroeconomía"*, *Macroeconomía, género y Estado, Santafé de Bogotá*. Departamento Nacional de Planeación (DNP). Ministerio Federal de Cooperación Económica (BMZ)/ Sociedad Alemana de Cooperación Técnica (GTZ): Bogotá.

CHESNAIS, F. (2008). “El fin de un ciclo. Alcance y rumbo de la crisis financiera” en *Laberinto*, n. 26-27, pps. 70-86.

COLOM, A. (2012). “LA crisis económica española: orígenes y consecuencias. Una aproximación crítica” en *XIII Jornadas de economía crítica*, Febrero, disponible en

<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/ec/jec13/Ponencias/politica%20economica%20y%20construccion%20europea/La%20crisis%20economica%20espanola.pdf> el 3 de Junio de 2015.

FOMINAYA, C. (2015). “Niños en 4 y 5 centímetros más bajitos por la crisis” en *ABC*, 13 de mayo de 2015, disponible en <http://www.abc.es/familia-vida-sana/20150311/abci-estudio-altura-estatus-201502251708.html> 5 de Junio de 2015

GÁLVEZ, L.; RODRÍGUEZ, P. (2002). “La desigualdad de género en las crisis económicas” en *Investigaciones Feministas*, 2: 113-132.

GÁLVEZ, L.; TORRES, J. (2009). “La crisis económica y sus alternativas: una perspectiva de género” en *XIX Taller de política Feminista*, Forum de Políticas Feministas, disponible en <http://www.rebellion.org/docs/93961.pdf> el 9 de Junio de 2015.

HILLINGER, C. (2012). “Austerity for the piigs: easing the pain while increasing competitiveness” in *Real-world economics review*, issue no. 59, pps. 155 – 156.

KARANIKOLOS, M, et al., “Finalcial crisis, austerity and health in Europe” in *The Lancet*, Vol. 381, Issue 9874, 1323-1331.

KENTIKELLENIS, A., KARANIKOLOS, M., PAPANICOLAS, I., BASU, S., MCKEE, M., & STUCKLER, D. (2011). Health effects of financial crisis: omens of a Greek tragedy. *The Lancet*, 378(9801), 1457-1458.

KING, Richard y SWEETMAN, Caroline (2010): Perspectivas de género sobre la crisis económica global. Documento de Trabajo de Oxfam Internacional.

LARRAÑAGA, M. (2009). Mujeres, tiempos, crisis: combinaciones variadas. *Revista de Economía Crítica*, (8): 113-120.

MARINA, et al. (2012). “Major depression in the Era of economic crisis: A replication of a cross-sectional study across Greece” in *Journal of Affective Disorders*, Volume 145, Issue 3, 308-314.

MLADOVSKY, P., et al (2012). Health policy responses to the financial crisis in Europe. WHO, Copenhagen.

Noticias y artículos de opinión

NAVARRO, V. “El fracaso de los recortes” en *Público*, 9 de Febrero de 2012 disponible en <http://www.vnavarro.org/wp-content/uploads/2012/02/el-fracaso-de-los-recortes.pdf> el 26 de Mayo de 2014.

ROUBINI, N. “Teaching PIIGS to fly” in *Project Syndicate*, 2 de Mayo de 2010 disponible en http://relooney.fatcow.com/0_New_6765.pdf el 26 de Mayo de 2014.

European integration studies for young scholars.

Building citizenship. Europe, crisis and opportunities.

Estudios de integración europea para jóvenes investigadores.

Construyendo ciudadanía. Europa, crisis y oportunidades

Joaquín Sarrión Esteve

Pedro J. Pérez Zafrilla

Cristina Benlloch Domènech

(Dir.)

VNIVERSITAT [©] VALÈNCIA [©] **Facultat de Dret**

European integration studies for young scholars.

Building citizenship. Europe, crisis and opportunities.

Estudios de integración europea para jóvenes investigadores.

Construyendo ciudadanía. Europa, crisis y oportunidades

Joaquín Sarrión Esteve

Pedro J. Pérez Zafrilla

Cristina Benlloch Domènech

(Dir.)

Editorial Comares
ISBN: 978-84-9045-374-2

Depósito Legal: Gr. 1.766/2015

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento.

© Los autores.

Los directores y el editor no se hacen responsables de la opinión expresada por los diferentes autores, a quienes atañe en exclusiva la misma.

Esta obra ha sido publicada con el apoyo económico de la Facultad de Dret de la Universitat de València, en el marco de las actividades culturales para PDI 2015.

ÍNDICE.

I.- Construyendo ciudadanía: perspectivas frente a la crisis

Coordinado por Cristina Benlloch Domènech

- 1.- *Europe is in the air: una aproximación a la construcción europea con algunas pinceladas subjetivas sobre la incidencia de la Unión Europea en nuestra vida cotidiana*, por Francisco Bombillar Sáenz y Antonio Pérez Miras. p. 13
- 2.- *Los retos del Defensor del Pueblo Europeo ante la crisis económica*, por Nicole Grmelova. p. 43
- 3.- *La democracia participativa y la deliberación pública como respuestas a los vicios de la representación democrática*, por José Mateos Martínez. p. 61
- 4.- *Los derechos humanos como piedra angular de todo sistema político posible*, por José Mateos Martínez. p. 81
- 5.- *Los nuevos paradigmas socioeconómicos. Reflexiones ante el panorama laboral, la educación, la crisis y la ciudadanía*, por Cecilia Serrano Martínez. p. 107

II.- Viejos y nuevos retos del Estado

Coordinado por Antonio Pérez Miras

- 1.- *Construyendo ciudadanía y los retos del Estado*, por Antonio Pérez Miras. p. 131
- 2.- *¿Quién construye Europa? Reflexiones tributarias al hilo de la crisis en la Unión Europea*, por José Miguel Martín Rodríguez p.143
- 3.- *I confini e i limiti di applicazione del Diritto dell'Unione Europea e della CEDU nell'Ordinamento Italiano: Parallelismi e asimmetrie alla luce della giurisprudenza della Corte Costituzionale italiana*, por Francesca Polacchini. p.159

- 4.- La participación de los ciudadanos en la aplicación de los tributos: cumplimiento voluntario y relación cooperativa**, por Rafael J. Sanz Gómez. p. 189
- 5.- El derecho ante el nuevo paradigma tecnológico de internet**, por Germán M. Teruel Lozano. p. 205

III.- Los valores frente a la crisis europea

Coordinado por Pedro Jesús Pérez Zafrilla

- 1.- Ética social y fuentes pre-políticas. De los límites cívicos a los valores**, por Víctor Páramo Valero. p. 239
- 2.- Sobre la crisis de los valores y de la ejemplaridad en la modernidad temprana: a propósito de la relación entre novela y ensayo**, por Vicente Raga Rosaleny. p. 259
- 3.- Una gran crisis al principio del tercer milenio**, por Francisco Roger Garzón. p. 275
- 4.- El oponente como facilitador en Ética del deporte: La propuesta de Warren P. Fraleigh**, por Raúl Francisco Sebastián Solanes. p. 299
- 5.- Historia y concepto del fair play en Ética del deporte: Juego limpio en una sociedad en crisis**, por Raúl Francisco Sebastián Solanes. p. 319
- 6.- Europa, sacrificio y democracia: el comunitarismo impolítico de María Zambrano**, por David Soto Carrasco. p. 339
- 7.- Notas para una Europa postcolonial**, por David Soto Carrasco. p. 357

IV.- Crisis, Educación y ciudadanía

Coordinado por Esteban P. Sarrión Esteve.

- 1.- Crisis, Educación, y Ciudadanía**, por Esteban P. Sarrión Esteve. p. 377
- 2.- Ciudadanía, violencia y aulas: los espectadores**, por José Luis Antoñanzas, y Carlos Salavera Bordás. p. 389
- 3.- De la reproducción a la resistencia**, por Fernando García Naharro p. 397

- 4.- Reproduciendo el sistema. La incursión neoliberal en la educación,**
por Beatriz Gracia Arce. p. 415
- 5.- Manifestaciones constitucionales de la relación entre las libertades religiosas y educativas,** por Antonio Pérez Miras. p. 429
- 6.- Desprotección infantil,** por Esteban P. Sarrión Esteve. p. 453
- 7.- El impacto de género de las políticas de austeridad,** por Cristina Benlloch Domènech y Joaquín Sarrión Esteve p. 471
- 8.- Franquismo y ciudadanía: los derechos y libertades en las Leyes Fundamentales** por Carlos Nieto Sánchez p. 503
- 9.- El constitucionalismo multinivel como perspectiva metodológica en la enseñanza del derecho de la Unión Europea** por Joaquín Sarrión Esteve p. 521